

No pretendemos realizar en este capítulo una historia generalizada de la economía insular, únicamente intentaremos esbozar determinados aspectos sobre este interesante apartado, destacando principalmente los elementos económicos del siglo XX.

Etapas económicas

- *Antigüedad canaria (siglos precedentes a la conquista normanda)*
- *Normanda (1402-1450)*
- *Herreriana-andaluza -genovesa (1450-1550). Entrada en una economía internacional*
- *Marquesado (1550-1700). Cerealista*
- *Crisis económica (1700-1750). Erupciones volcánicas y transformaciones socio-económicas*
- *Auge económico (1750-1820). Comercio internacional, aguardientes y barrilla*
- *Crisis barrillera (1820-1850)*
- *Apogeo de la cochinilla (1850-1870). Puertos francos*
- *Crisis de la cochinilla (1870-1890)*
- *Plenitud económica (1890-1914). Comercio con las Antillas*
- *Crisis económica (1914-1918). Primera Guerra Mundial*
- *Desarrollo pesquero (1918-1936).*
- *Economía autárquica (1936-1950)*
- *Actualidad económica (1950-1998)*



El esquema anterior señala a grandes rasgos las etapas económicas por las que ha pasado la isla de Lanzarote en los últimos siglos. Obviamente, los límites cronológicos están enmarcados en función de criterios metodológicos, por lo que debemos tener en cuenta la transitoriedad de una etapa a otra.

Antigüedad canaria

Tras constatare la presencia de navegantes mediterráneos (fenicios, romanos) en Lanzarote, y dado que Arrecife era un lugar de escala en este tipo de navegaciones, es necesario remarcar la importancia de esta isla para los intereses de los pueblos de la cuenca mediterránea.

- La posición estratégica del archipiélago Canario en las rutas marítimas africanas.
- Interés por controlar el oro centroafricano que llegaba al Mediterráneo desde tiempos inmemoriales.
- Punto de escala para efectuar aguadas.
- Los productos naturales, sobre todo los tintóreos de gran importancia comercial en Europa (la orchilla y determinadas especies de moluscos).

Los habitantes de Lanzarote poseían una economía de tipo neolítica, basada en la recolección, en el cultivo de determinados productos agrícolas, en la caza y en la pesca.

La etapa normanda (1402-1450)

Continúa con las pautas anteriores, pero introduciendo nuevos elementos.

Las “*cabalgadas*” o campañas de saqueos en el continente africano, la primera fue realizada por Jean de Bethencourth, y se orientan a la captura de esclavos, pero con un componente económico-comercial muy importante.

El aprovechamiento de las materias primas existentes, principalmente la orchilla¹⁷⁸ (Rocella tinctoria), que se convierte en el producto comercial por excelencia. Desde antes de la conquista normanda constituyó uno de los productos más apetecidos por los mercaderes europeos e incluso la Iglesia católica cobró diezmos por su comercio.

¹⁷⁸ En Arrecife crecía en las zonas húmedas cercanas al mar.



La etapa "herreriana", andaluza y genovesa (1450-1550)

En esta etapa se produce una fuerte "inversión económica" por parte de la colonia genovesa en toda Canarias, referida a la explotación y comercio del azúcar. Su rentabilidad en Lanzarote estriba en el control de los granos producidos, con el fin de garantizar la subsistencia de la población trabajadora del resto de las islas, manteniendo estable el precio de los granos y con ello obtener un mayor beneficio en el comercio internacional del azúcar.

El comercio interior estaba fuertemente regulado con el objetivo de controlarlo fiscalmente y lograr abastecer a la población residente en la isla. El comercio exterior se beneficiaba de la posición estratégica de Arrecife en las rutas comerciales africanas y posteriormente americanas¹⁷⁹. A pesar de ello, durante el dominio de la Monarquía Española sobre Portugal y sus colonias, el Puerto del Arrecife comerciaba directamente exportando grano a Madeira, hasta la independencia de estos territorios en 1640. La relación entre ambas islas fue de gran importancia por el continuo trasiego económico.

El desarrollo vitivinícola en las islas de Tenerife y La Palma desde el siglo XVI hasta finales del XVII, entrará en crisis a partir de 1680, debido al desplazamiento de los vinos canarios por los caldos portugueses en el mercado inglés, por la independencia de las colonias portuguesas y al aumento de la influencia inglesa en el comercio atlántico. De esta crisis se beneficia Arrecife a finales del siglo, dada la demanda de cereales del resto de las islas, aunque esta exportación se verá sometida al control impuesto desde Tenerife¹⁸⁰.

EL COMERCIO CON AMÉRICA. Por la Real Cédula de 30 de enero de 1503 se dictan las primeras ordenanzas de la Casa de Contratación, donde la Corona española trata de regular este comercio. Con el establecimiento de los Juzgados de Indias¹⁸¹ en La Palma (1563), Gran Canaria (1566) y Tenerife (1566), se origina el primer centralismo comercial canario de estas tres islas realengas y sobre todo, de las dos centrales sobre el resto. Los navíos de Lanzarote para comerciar con América debían pasar previamente la inspección de estos organismos.

¹⁷⁹ El derecho de quintos sobre la exportación e importación paralizaba el desarrollo económico lanzaroteño

¹⁸⁰ Tenerife controlaba este producto por ser de vital importancia para su población, evitando su exportación a otros lugares.

¹⁸¹ Organismos independientes encargados de ordenar y vigilar el comercio con América, surgen como verdaderas dependencias de la Casa de Contratación en Canarias.



EL COMERCIO CON ÁFRICA. En los siglos XV y XVI se realizan numerosas cabalgadas al continente africano en busca de berberiscos para poblar la isla, además de ser una importante fuente económica (Diego García de Herrera y su hijo, Sancho de Herrera, efectuarán más de 46 entradas en Berbería). Este comercio con el África berberisca implicaba riesgos: que la operación fuese un fracaso y quedasen los organizadores cautivos, unido al ansia de venganza por parte de esa población hacia el señor de Lanzarote por las continuas depredaciones en la costa africana.

Tras quedar atrás las reivindicaciones y pugnas contra los castellanos por el control de Canarias, un importante contingente poblacional portugués se asienta en la isla¹⁸².

La ganadería será un renglón económico muy activo en Lanzarote. En los siglos XV y XVI el número de cabezas de ganado otorgaba distinción de riqueza; son numerosas las referencias sobre la importancia de la ganadería¹⁸³.

El comercio ganadero se basa en la exportación de ganado, lana, cueros, manteca, quesos y cordobanes¹⁸⁴.

El marquesado (1550-1700). Etapa cerealista

El régimen económico señorial frena el desarrollo económico y social de Lanzarote, abasteciendo de cereales a las islas centrales, con una fuerte presión fiscalizadora, altas rentas eclesiásticas e importantes cargas de censos y tributos.

En Lanzarote la orchilla tenía carácter de monopolio por parte del señor insular, quien efectuaba las ventas a través de quintadores, tesoreros y servidores, o por un factor localizado en Gran Canaria¹⁸⁵. A causa de ello, este

¹⁸² Lanzarote durante la ocupación portuguesa (1448-1449) tuvo capitán, escribano y alcalde nombrado por el gobernador portugués Antao Gonçalves.

¹⁸³ SERRA RÁFOLS, Elías: *Fontes Rerum Canariarum*. Acuerdos del Cabildo de Tenerife. (1497-1507). IEC 1949. Entrada de ganado de Lanzarote con tiña en Tenerife "...algunos vecinos de la dicha ysla de Lencarote se querían venir a ésta con sus casas e mujeres e hijos e haziendas, así de ganados como de otras cosas, e que porque dezían quel dicho ganado de la dicha ysla tenía tiña...". 6 febrero de 1499. Fol. 11v. p. 16.

¹⁸⁴ Piel curtida de cabra.

¹⁸⁵ La orchilla era apreciada en Europa, estando su explotación reservada a la Corona y a los señores, antes de 1490 Francisco Riberol compraba como único adquirente a Inés de Peraza la producción de orchilla de las islas de señorío.



producto, al ser exportado, tenía irremediamente que salir a través del puerto del Arrecife y Naos, ya que era donde estaban situadas las casas de la Aduana o Quintos. De esta manera, el comercio facilitaba el asentamiento de una pequeña población para las tareas de transporte y almacenamiento, unido a una infraestructura de almacenes o depósitos. Así, Arrecife y Naos acogerán a naves y navegantes de diferentes nacionalidades: franceses, ingleses, flamencos, etc.

El comercio de cereales constituyó otro importante capítulo en la economía lanzaroteña, abarcando un amplio período que va desde el siglo XV hasta bien entrado el siglo XIX. Su comercialización constituía un factor prioritario al ser la base de subsistencia de las islas occidentales. La producción lanzaroteña en el siglo XVII estaba orientada a la exportación, sobre todo hacia Andalucía y Madeira, una vez cubierta la demanda interna¹⁸⁶. El comercio del cereal lanzaroteño se realizaba por barcos y navegantes franceses y portugueses.

*"...es Lancarote tierra muy fertil de pan, quando le tercian los tiempos que como una vez, en mucha parte della, se barten bien las tierras de agua acuden a 30 y a 40 fanegas..."*¹⁸⁷.

Hubo períodos de crisis en los años de 1662 (1661-62 en Fuerteventura), 1672 (1676 en Fuerteventura), 1683, 1693, debido al progresivo aumento de la superficie cultivada dedicada a los cereales, convirtiéndolo en un auténtico monocultivo. Ante esta situación y al prodigarse las épocas de desastres meteorológicos y de plagas (plaga de langosta en 1680) se origina el desabastecimiento en el aprovisionamiento de las islas "mayores", que dependían de este producto para mantener sus monocultivos (azúcar y vino).

Tras la llegada de los europeos tiene lugar una gran transformación del territorio. En un primer momento, los recién llegados tomarán posesión de aquellas tierras que presenten mejores perspectivas agrícolas y ganaderas; las

186 En 1605 desde el Puerto del Arrecife saldrán 700 fanegas de trigo y 200 de cebada hacia Sevilla, en el navío de Pedro González "Santa Catalina". AHPLP. Sebastián Saavedra. 984, fol. 136r-137v. AHPLP. Gaspar de los Reyes Albertos. 911, 405r-406v. En 1623 desde Porto Naos hacia Lisboa la carabela "San Juan".

187 "Descripción de las islas Canarias hecha en virtud de mandato de S.M. por un tío del licenciado Varcacel". RHC. 1943. nº 63. p. 204.

vegas serán su principal objetivo: la vega del Puerto del Arrecife y los barrancos constituyen, junto con las maretas y las zonas de pastos, los más importantes bienes en las compras y ventas de este período. A todo ello le sigue la necesidad de adquirir más tierras durante el siglo XVIII, con el paulatino incremento poblacional de Arrecife, lo cual acelera la roturación de nuevos terrenos: Argana, Maneje, las zonas limítrofes a la vega arrecifeña, Yagabo, etc.

Crisis económica (1700-1750). Erupciones volcánicas y transformaciones socio-económicas

En la segunda mitad del s. XVII incidirán negativamente sobre Canarias las desventajas a las que está sometida en las relaciones comerciales atlánticas debido al monopolio de Sevilla y su actitud prohibicionista, unido al proteccionismo inglés en su comercio e industria naval (Acta Navegación 1660, Staple Act 1663) dirigido contra Holanda, pero con efectos en toda Europa.

Las acciones piráticas ejercidas por Francia, Inglaterra y Holanda sobre Canarias en los siglos XV, XVI y XVII disminuyen durante el siglo XVIII. Estas tres potencias actuaron de manera nefasta para España y las islas en el Atlántico, especialmente en el caso de Francia. A este respecto, los historiadores han demostrado que Francia, los estados berberiscos y el Imperio Otomano estuvieron en connivencia para emprender incursiones inesperadas y devastadoras contra las islas¹⁸⁸. Por lo tanto, ésta será una de las causas que interfirieran en el afianzamiento del comercio hasta el siglo XVIII, a excepción de un breve paréntesis en el siglo XVI en el que se construye el castillo de San Gabriel y la ermita de San Ginés, alentado obviamente por el auge del Puerto del Arrecife.

Los años de 1703-1705 constituyen una fase crítica para la isla, agravada por la sequía y saca de cereales hacia otras islas. Personajes acaudalados como el capitán Gaspar Rodríguez Carrasco medrarán al amparo de esta situación de penuria, comprando a bajo precio terrenos en la vega de Arrecife. Estas compras y la desolación que padece el agro insular dan pie a las primeras y casi únicas revueltas sociales del campesinado de Lanzarote en 1705.

¹⁸⁸ Ver cuadro de relación de ataques piráticos, p. 51; además, puede consultarse la obra de Stradling, R.A.: "Europa y el declive de la estructura imperial española". Ed. Cátedra, Madrid 1983, p. 51,52 y 53.



Otro periodo de crisis será el de 1719-1723 que obliga a la salida masiva de población de la isla; emigración favorecida por la R.O. de 7 de septiembre de 1723 que deja exentos los derechos por las ventas de ganados que se pasasen a otras islas desde Lanzarote y Fuerteventura. En el año 1721 el pósito de Teguiise tiene una deuda acumulada con gran parte de los agricultores y vecinos de la isla. El mayordomo o administrador del pósito era el alférez Andrés Antonio Fernández de Castro, a quien se le embargan sus bienes en 1746 cuando falleció, siendo uno de los principales vecinos del Puerto del Arrecife desde los años treinta del siglo XVIII. A pesar de esta crisis económica, de marcado efecto en las dos islas orientales,¹⁸⁹ el precio de los cereales, base fundamental de la economía lanzaroteña, permaneció estable. La principal causa es el estricto control que la burguesía de Gran Canaria y Tenerife mantiene sobre este producto, puesto que son propietarios de bastantes tierras de la isla y fijan su precio a través de la presión que ejercen sobre el Cabildo.

A la crisis agrícola se le suman los desastres naturales como las erupciones de Timanfaya (1730-1736), que ocasionan la pérdida de una de las mejores zonas agrícolas de la isla, entre ellas las vegas de La Geria, Mazo y Chimanfaya, Tingafa, etc. Estas erupciones dan lugar a una gran movilidad poblacional, ante el temor que provoca el desastre, originando emigraciones hacia las islas y al continente americano. La población se desplaza, en una primera fase, desde el interior a las zonas costeras en busca de barcos para el obligado trayecto. En este sentido, es destacable el papel desempeñado por la isla de Fuerteventura como receptora de lanzaroteños durante este período crítico. El puerto de Arrecife, principal plataforma de salida de la isla se convierte, en muchos de los casos, en residencia definitiva para quienes no pueden emigrar.

Resulta bastante ilustrativo de esta crisis el abandono en 1735 de "el mesón" del Puerto del Arrecife, lugar de reunión de marineros y comerciantes que llegaban a este enclave, ante la escasez comercial experimentada por la pequeña localidad. En 1749 pretendió el Cabildo poner en remate el mesón "...cuyas cassas están del todo deterioradas..."¹⁹⁰.

189 El general Juan Mur y Aguirre gastó treinta mil pesos para socorrer a los necesitados, siendo aclamado por el pueblo como el "padre de los pobres", murió el 15 de marzo de 1722 en La Laguna (Tenerife) quebrantado de salud.

190 AHT. Actas del Cabildo de Lanzarote. 1749. Fol. 135. Este mesón era un bien público y por

Auge económico (1750-1820). Comercio internacional, aguardientes y barrilla

Dentro de esta etapa hay que diferenciar fases de alzas y descensos económicos.

Fase de auge económico (1750-1770). Producto del aumento de los precios de los cereales y la crisis vitivinícola canaria. El Puerto del Arrecife como canalizador de las exportaciones de este producto y al contar con la Casa del Quintador donde se controlaba este tráfico alcanza un protagonismo económico inusitado. Además, hemos de tener en cuenta que el resto de embarcaderos de la isla está en decadencia por las erupciones acaecidas.

PRODUCCIÓN CEREALISTA Y VITIVINÍCOLA LANZAROTEÑA					
Año/Cosecha	Trigo	Cebada	Centeno	Millo	Vino(Pipas)
1763	40.000	100.000	5.000	10.000	4.000(1)
1772	17.000	50.000	-	1.000	4.000(1)
1776	22.660-7'9%	84.110-23'2%	-	4.000-3'8%	-
1802	28.652-11'6%	124.974-35'6%	5.502-15'2%	17.193-9'2%	-
1813	27.350-10'9%	140.280-17'1%	10.790-30'5%	15.022-8%	4.082-9'3%
1830	51.120-17'9%	92.980-28%	5.060-18'9%	19.140-9'7%	3.720-8'8%

Macías Hernández, Antonio: "El diezmo en la diócesis Canariense (1480-1820)". AEA. n.º. 32. pp. 269-354. Juan Manuel Santana Pérez. IV. JHFL. t. I. pp. 139-183. *Elaboración propia (Total insular-% regional). (1) Producción de legumbres.*

En el gráfico observamos que el año 1763 fue de gran prosperidad, el de 1764 resultó catastrófico, con una ligera recuperación en 1772 y 1773, teniendo un descenso acusado en 1779 por la falta de agua y 1784 por las malas cosechas. En 1792 se obtuvieron 28.440 fanegas de trigo y 127.021 de cebada, descendiendo la producción a comienzos del siglo XIX debido al aumento de las tierras dedicadas a la barrilla.

Etapa de profunda crisis económica (1770-1780)

La crisis tiene su origen en el receso experimentado en la producción de cereales y la importación desde otras zonas en franca competencia con la insular.

tanto propiedad del Cabildo.



En el anterior cuadro vemos cómo la producción agrícola lanzaroteña fue durante esos años deficitaria, prolongándose la situación de penuria hasta 1780.

Gracias a los socorros del resto de las islas y a la política reformista de Carlos III,¹⁹¹ Arrecife se recuperó de este trance económico y conoció una fase de expansión urbana a raíz del comercio de aguardientes¹⁹².

Etapa de resurgimiento económico (1780-1820)

Las destilas y bodegas instaladas en el Puerto del Arrecife inician el arranque económico de esta ciudad, aunque este auge económico queda ligado de inmediato al cultivo de la barrilla. No es de extrañar, por tanto, que el despegue urbano de Arrecife se haya achacado a este producto, lo cual no es del todo cierto, pues más que originarlo lo que hace es impulsarlo.

El Puerto del Arrecife siempre tuvo una arraigada naturaleza comercial, unida a productos como la orchilla, los cereales, el aguardiente, la barrilla, la cebolla, los garbanzos, la pesca, el turismo, etc.

Los caldos lanzaroteños fueron de mala calidad en un principio debido a las altas temperaturas reinantes en esta tierra, de ahí que se buscara la comercialización de alcohol o aguardientes, actividad exportadora canalizada a través de los puertos tinerfeños.

Existían desde finales del siglo XVIII numerosas destilas, alambiques y bodegas en el Puerto del Arrecife. Así encontramos en el siglo XIX (1829) algunas destilas en la calle del Cura, en la del Disimulo, en la calle Real o Constitución, en la Trinidad, en La Marina, dos en la plaza de la Iglesia (1829); bodegas como la de Ginés de Castro, una frente al puerto, una bodega y alambique de Juan de Páiz, otra bodega y alambique de María Bethencourth de Ginory. Testimonio de ese pasado nos queda el popular barrio arrecifeño que lleva el nombre de "la Destila"¹⁹³.

¹⁹¹ Bajo su reinado se construye el castillo de San José, conocido como la "fortaleza del hambre", pues con su construcción se trataba de dar trabajo a los isleños.

¹⁹² Reales cédulas, 25 R- XXV. Archivo Municipal de La Laguna. 1772- Ordena se socorra a los vecinos de Lanzarote por las calamidades que han padecido y con la calidad de reintegrables las cantidades que se les entreguen.

¹⁹³ Este barrio tan conocido en Arrecife toma su nombre de la destila existente frente a la playa del Reducto y charco de la destila.



La producción de aguardiente¹⁹⁴ fue continua y únicamente se interrumpe por los altos precios que adquiriría la barrilla.

*"Antes de la citada época del año de 1730 habían en la parte del norte y naciente, que llamaron después del volcán arriba algunos arboles frutales, como higueras, durazneros, almendreros, olivos, cirueleros, palmas y parrales, que aunque producían buena fruta no daba para el abasto, y después de los volcanes del citado año de 1730 al de 1737, se principiaron a sembrar y cultivar... y llaman del volcán abajo muchas parras, aboyando las arenas hasta la superficie de la tierra primitiva... de los volcanes que rompieron y fabricaron con la misma piedra casas, aljibes, paredes y abrigos... sin perjuicio de varios rompimientos dentro de los mismos volcanes mas deleznales que llaman chabocos, habiendo producido... abundantes cosechas de mosto para el consumo y aun para exportarlo a las Américas hecho aguardiente que llevo a ser un ramo de riqueza...".*¹⁹⁵

*"...siendo el de la arresife se halla dhp. do. nombrado Naos que es el mejor de estos... y después de los volcanes que comrehen. cuasi la mitad de la isla, en las tierras que areno se an plantado actualm.te se plantan muchas viñas y muchos frutales de forma que se carguen considerables cosechas de mosto los qu no pudren en vinos de mejor calidad pues donde sus superior. ag.te.el que dentro de pocos años no podra consumir por los muchos que abundara, si nose consigue gracia para extraerlo a Indias pues se ve oi las vodegas con vastante numero de pipas sin saverse los de uno que haserde es. Por la falta de comercio son sus vecinos, mui faltos de caudal... Tiene asimismo salinas, orchilla y estos de salida de granos que llaman quintos..."*¹⁹⁶

Hasta mediados del siglo XVIII el vino se importa de Gran Canaria y Tenerife, pero a partir de este momento y tras las erupciones de Timanfaya (1730-1736), cuando los campos del centro insular son fertilizados al ser cubiertos por una capa de cenizas volcánicas, cesa esta importación ante la plantación de parras en la isla¹⁹⁷.

¹⁹⁴ Antes de las erupciones de Timanfaya la uva era cultivada en Lanzarote.

¹⁹⁵ AHT. Exposición a S.M. del Cabildo de Lanzarote. 18 diciembre de 1834.

¹⁹⁶ AHT. Actas Cabildo Lanzarote. 4 Enero 1769. Contaba Lanzarote con 8.600 habitantes, 1.904 soldados armados y oficiales, con una compañía de caballería y artilleros en tres castillos.

¹⁹⁷ El vecino de Arrecife, Andrés Cabrera Lemes (alcalde interino en 1845 y 1851) realizó un contrato con la compañía "Leacock y Cía" para venderles el vino que recogía en 1891 en las viñas de su propiedad.



El auge barrillero

El comercio de la barrilla en el Puerto del Arrecife termina por afianzar el periodo de prosperidad económica iniciado con los aguardientes. La barrilla transformó la ciudad e introdujo una importante fuente de ingresos que no se supo encauzar adecuadamente y que a la larga derivó en una aguda crisis económica.

La actividad económica y mercantil desarrollada por la barrilla en el Puerto del Arrecife es un apartado complejo, aunque ha sido ampliamente abordado.

La agricultura no constituye un apartado económico clave hasta bien entrado el siglo XVIII con la aparición de la barrilla, que origina la roturación de nuevas tierras para este cultivo.

La barrilla¹⁹⁸ conoce una fase de aclimatación, de consolidación del cultivo, de apogeo, de declive y depreciación económica.

Superficie dedicada al cultivo de cereales y barrilla en el municipio de Arrecife en 1821
(lugar de procedencia de sus propietarios)

	Arrecife	Argana	Foráneos	TOTAL
Cereales (fanegas)	188'6	58'9	783'7	1.031'2
Barrilla (fanegas)	23'6	8'3	8'3	40'2

AMA. Contribuciones. Sin catalogar. Elaboración propia

Podemos apreciar en el gráfico cómo la propiedad de la tierra destinada al cultivo de cereales corresponde a gente que no reside en el municipio; en cambio, los propietarios de los cultivos de la barrilla son vecinos de Arrecife, con lo cual deducimos que la introducción de este cultivo desplazó a la terratenencia que basaba su predominio económico en este comercio.

Nos interesa conocer qué efectos causa este comercio en una serie de actividades y aspectos comerciales ligados a este desarrollo barrillero. En

¹⁹⁸ Planta que una vez quemada se transforma en un álcali para fabricar jabones. Las plantas de las que se obtenía fueron el cosco (*Mesembryanthemum nodiflorum*), la escarchosa (*M. Cristallinum*), la pata o patilla (*aizoon canariense* L.) y varias especies del género *Salsola* ("barrillas").



principio origina diversos cambios sociales, en particular la aparición de una nueva clase social, representada por la burguesía comercial.

Aparte de ello, y al amparo de sus beneficios, activó otros sectores económicos como la industria molinera, la construcción, la artesanía, etc.

Los molinos aparecen en Arrecife a mediados del siglo XVIII (panaderías y hornos). En los primeros momentos, el consumo de cereales, sobre todo, el gofio, obliga a utilizar los antiguos molinos de mano para pasar luego a la instalación de las tahonas (atahonas) y molinos. Este comercio permite destacar la labor de molineros y panaderos, aunque la mayoría de las veces la profesión la ejercen mujeres¹⁹⁹.

El desarrollo comercial lleva implícito un crecimiento urbano, ligado a nuevos grupos de pobladores que fijan su residencia en el Puerto y esto se refleja en el subsector de la construcción.

Las canteras del Arrecife son las del “Molino o cabo Pedro” en la salida norte y la del muelle de los Mármoles, junto a la de Rodrigo Rearden (siglo XIX) en la calle Francos. En 1793 hallamos a los oficiales de albañilería Domingo Virriel, Joaquín Cabrera y al peón Marcial Hernández.

La industria textil y del calzado se une a este crecimiento económico. Los sombrereros del pasado, con la tradicional montera (especie de caperuza con una o varias picas de color oscuro y vueltas azules, encarnadas o amarillas) y el típico sombrero miliciano se ven desplazados a mediados del siglo XIX por las manufacturas inglesas más baratas. Desaparecen los telares, los laneros, las hilanderas, los tejedores, etc. El zapatero constituye una profesión interesante dentro de Arrecife; los zurradores que curtían los cueros contaban con un modesto taller instalado en la calle, donde se conjugaban el zumaque, el bayón y el hilo²⁰⁰.

199 En 1825 estaban los molinos de Luis de Armas (luego de José Barón) en la zona de Altavista, el de Luis Cabrera López en el Lomo, el de Antonia Castro de Medinilla en el Lomo. Los molinos del año 1905 eran los de Duchemín en la Vega, de González en la Vega, de Santiago de León en el Lomo, de Martín Sánchez en la Vega y el de Nemesio Rodríguez en Matas Verdes. En 1950 vivía el molinero Domingo Cabrera Hernández en la calle Molino.

200 En 1835 están los zapateros Raymundo Viera, Benito Quintana, Manuel Santana, Antonio Viera, Miguel García, Carlos González, Juan Martín García; el sastre Antonio Cardeluz, los mercaderes de cintas, sedas y zapatos, Marfa del Pino Hernández y Josefa González Castañeda.



En la artesanía predomina la elaboración de los cuchillos canarios, junto con los hojalateros o latoneros²⁰¹. La actividad industrial en Arrecife es, por lo demás, poco importante en esos años.



Miliciano y mujer de Lanzarote (Agustín Álvarez Ríxo) Herederos. Pto. Cruz

Destaca la artesanía del metal, donde los herreros fabrican las herramientas que los demás utilizaban en sus distintas profesiones; hoy el viejo oficio de la herrería ha pasado a la historia²⁰².

La madera es un apartado interesante a tenor de los numerosos artesanos que se dedicaban a su transformación: toneleros, carpinteros de ribera, trantes de maderas, etc. A pesar de ser una isla deficitaria en madera, su escasez se suple con la importación de las islas más pobladas de árboles (Tenerife, La Palma y Gran Canaria)²⁰³.

201 Hoy es del tipo ornamental, antes producían desde foniles de diversos tamaños, regaderas, medidores de diferentes tamaños, etc.

202 Destaca el maestro de herrería arrecifeño Bernardo de País en 1812.

203 En 1813 se solicita la extracción para hacer velámenes y el aparejo de barcos en Arrecife. Trece carpinteros y calafates trabajaban en Arrecife durante el año 1843.



La artesanía orientada a la elaboración de cestos data de tiempos antiguos y se elaboran mediante el aprovechamiento de la palmera (esteras, balayos, sombreros, escobas, etc.).

Algunos de los comerciantes establecidos en Arrecife dentro de ese período de crisis (1812) eran: Juan Antonio García Gómez, Ginés Negrín, Juan Martín, Pedro Reyes, Domingo Delgado, Francisco Rodríguez, Josefa González Capote, Simón Acosta, José María Acosta, José María Cabrera, José Carmona, Francisco Hernández, Alfonso González, José Plasencia (lonjas) y Francisco Fayot (mesa y billar).

A consecuencia del comercio de la barrilla, Arrecife tendrá un limitado y circunstancial acceso a los mercados internacionales. De esta forma, recalán en el Puerto del Arrecife barcos de diversas nacionalidades, aunque básicamente los beneficiarios de este desarrollo económico serán las casas extranjeras con sede en Tenerife y los empresarios burgueses residentes en Arrecife.

La burguesía de Arrecife toma el control de este preciado producto, llegándose a hablar de que existió en cierta medida un monopolio bajo Ginés de Castro,²⁰⁴ Juan Antonio de Brito²⁰⁵ y Luis Cabrera Rodríguez²⁰⁶ que junto con el Gobernador Militar de Fuerteventura, obtendrán grandes beneficios.

El interés de Francisco Caballero Sarmiento²⁰⁷ al tratar de monopolizar la producción de barrilla generará descontentos sociales en Lanzarote.

204 Ginés de Castro Estévez (tenía la mitad de la goleta "Primavera", la goleta "Margarita", el bergantín- goleta "San Bernardo", 2 barcas de descarga, 10 casas, medio molino, 3 sitios, 2 aljibes en la Vega, 2'5 fanegas de barrilla, 10 lonjas, 2 bodegas y 2 almacenes que dejó en su testamento; fue gobernador militar y alcalde de Arrecife en 1800 y 1807, había sido pastor, después patrón de una goletita, sargento de artillería, capitán de milicias, prestamista, etc.)

205 Juan Antonio de Brito poseía 1 casa, 3 bodegas y alambique, medio almacén y 3 fanegadas de tierra, no sabía leer, pero se enriqueció con los arriendos de las islas Salvajes y otras fincas donde ha establecido el cultivo de la barrilla.

206 El capitán Luis Cabrera Rodríguez, natural de Garachico (12 de agosto de 1742), fallece en Arrecife el 19 de mayo de 1829. Fue alcalde mayor de Lanzarote, gobernador militar, segundo alcaide del castillo de San José hasta 1805. Poseía en Arrecife en 1821 dos casas (plazuela de la Constitución y plaza Iglesia), una bodega (calle Cabrera o Academia), un almacén (plazuela del Silencio), cuatro lonjas en la calle Porlier, 4 aljibes, un barco de descarga, 15 fanegas de pan sembrar, dos cercados y 2 fanegas de barrilla.

207 Portugués, miembro de una importante familia de la burguesía comercial de Philadelphia en USA, cuñado de Roberto Oliver y John Craig, exportaba vinos isleños por harinas americanas.



Gonzalo Betancurt (capitán de milicias provinciales y regidor perpetuo de Lanzarote) y José Feo de Armas (teniente de artillería, sustituto fiscal y regidor) exponen el 29 de abril de 1799 su apoyo al monopolio, comentando que la “casa Cologán” del puerto de la Orotava está a favor del monopolio barrillero. El temor difundido da lugar a una convocatoria del Cabildo el 1 de mayo de 1803²⁰⁸ con el fin de oponerse a tal monopolio, venciendo los opositores a este control comercial.

Según un informe del síndico personero general del Cabildo,²⁰⁹ la barrilla comenzó a comercializarse en 1784, y a venderse el quintal de piedra a 7'5 reales de vellón. En 1790 los comerciantes de Tenerife pusieron el quintal entre 60-80 reales, comenzando entonces el auge de este producto.

Las malas cosechas agrícolas de los años 1790 y 1797 hicieron que la sola producción y comercio de la barrilla bastase para mantener a la población lanzaroteña, fiándose harinas angloamericanas y otros productos a cambio de la cosecha de barrilla.

Primero se sucedieron unos años ruinosos marcados por la falta de lluvias (1811, 1812, 1815, 1818, 1822, 1823); es decir, de trece años seis fueron malos. Esta crisis agrícola trae consigo el aumento de las plantaciones de papas para cubrir la demanda interna.

CRISIS BARRILLERA (1820-1850)

Principales causas:

1. Crisis agrícolas, acentuadas por varios años de sequías.
2. Numerosos procesos de adulteración y descrédito exterior de la barrilla lanzaroteña.
3. La pérdida de las colonias americanas.
4. Reestructuración de la economía española por la independencia americana, fortalecimiento del control y fiscalización ante la exportación e importación de productos, abriéndose al proteccionismo sobre todo de productos catalanes.

²⁰⁸ Por Arrecife acudieron José Ginory y Juan de Aguiar.

²⁰⁹ Carlos Ramírez Casañas (vinculado a Genaro Casañas del puerto de la Orotava, contrario al monopolio de los Cologán). Sesión del Cabildo del 29 de abril de 1799.



La adulteración de la barrilla da lugar a una pérdida de confianza entre los importadores extranjeros. Las oficinas y almacenes de Arrecife exportaban la barrilla con destino a los mercados americanos, ingleses, italianos, etc. Este tipo de fraudes dan pie al establecimiento de una serie de normas y a la estricta vigilancia por parte de los “celadores”²¹⁰.

La imposibilidad de comerciar directamente desde la isla favorece el contrabando y la desconfianza del Gobierno hacia los recaudadores de Hacienda.

*“Esta indigna manía de llevar y querer concentrar todo en Santa Cruz, es causa de mas males que bienes, los contrabandistas abordan a las costas e islas desiertas desembarcan los efectos, no llevan frutos en cambios sino dinero...”*²¹¹.

*“...cree el ayuntamiento de Tegui se que el alcalde de Arrecife habrá dado parte de la expedición que se armó en el barco de Lubary para apresar una barca que se suponía de contrabandistas, el gobernador militar dio facilidades...”*²¹².

Los géneros extranjeros son adquiridos a cuenta de la barrilla u orchilla, de ahí que tras la crisis se presentasen casos de impago, originando multitud de embargos por las deudas contraídas.

Manuel José Álvarez (padre de Agustín Álvarez Rixo) realizó varias ventas en Arrecife en 1809, entre julio y agosto, debido a los débitos adquiridos. No pudo pasar a Tenerife ante la orden de arresto dictada por el Tribunal del Real Consulado al hallarse en estado de quiebra, otorgando poder a Gregorio Rixo para presentarse ante los acreedores en Tenerife y conseguir un tiempo de espera²¹³.

- El 25 de mayo de 1850, José Martinón realiza una protesta por una obligación hipotecaria a la compañía “Topham y Martinón”, en deuda de

210 En 1834 eran por Arrecife, Gabriel Martín, Gaspar Rosa, Matías Rodríguez, Antonio Rodríguez, Luis Cabrera López y Antonio Cabrera.

211 BOC, nº 27, 2 marzo 1840. Esta barca estaba anclada en Pozo Negro (Fuerteventura), armándose una expedición en un buque bajo el mando del alcalde de mar del Puerto de Arrecife, Casimiro Mackintosh, donde fue atacada y apresada.

212 AHT. Actas 7 de febrero de 1821.

213 AHPLP. Rancel, 16 de octubre de 1809. Fol. 120v.



4.877 pesos de 7 reales de plata y 14'5 céntimos por efectos de su almacén entre 1838 y 1844.

- El 25 de julio de 1850 se presentó una obligación hipotecaria de Andrés Cabrera Lemes a Diego Swanton y Cía. de Las Palmas de G. C. por deudas en efectos desde 1837.

En 1849 existían en Arrecife 68 lonjas: siete en la calle Real, propiedad de los herederos de Bartolomé Arroyo, cinco de Rosalía de Castro en la calle Quiroga, una de Juan Antonio García en la calle de Lacy...

RELACIÓN DE PROPIETARIOS DE DESTILAS, BODEGAS Y OTROS NEGOCIOS

- Manuel Coll y Brull con media destila y una bodega en la calle Disimulo
- Rafael Rancel con una bodega y media destila
- Rodrigo Rearden con un almacén en la calle Real
- 1/6 de destila de los herederos de Patricio Medina,
- 1 almacén de Guillermo Topham en la calle Real
- 1 granero y una bodega de los herederos de Bartolomé Arroyo
- 1 molino de Luis Cabrera López
- 1 casa de apeo de Margarita Monfort en la calle Marina
- 1 granero y almacén en la tahona de los herederos de Gerardo Morales
- 1 almacén en plaza del Silencio de Severino Bethencourth
- 1/3 de destila y bodega en la calle San Juan, de Nicolás de Páiz y Vicente Curbelo de Yaiza
- 1 bodega en la calle Castro y un molino de Antonia Castro de Medinilla.

Fuente: *Contribuciones Arrecife. 1849. Elaboración propia*

Los precios de los productos de primera necesidad dependían en un principio del Cabildo, encargado de dictar su valor de venta, fijándolos anualmente en la reunión cabildicia de enero, para evitar la especulación, principalmente en épocas de crisis económicas.

Al decretarse la libertad de comercio en la segunda mitad del siglo XVIII, desaparece la intervención del Cabildo a la hora de establecer los precios. A pesar de ello, sufrieron presiones fiscales enormes debidas a las épocas de carestía, guerras, etc., que encarecían los productos. Con el fin de erradicar estos hechos, en el siglo XIX aparecen las Juntas de Abastos que determinan los precios y garantizan el abastecimiento en todos los municipios.





*Vista del Puerto del Arrecife en la Isla de San Juan de los Rios tomada desde la planicie del Castillo.
El Puerto del Arrecife en la Isla de San Juan de los Rios, 1845, por J. Félix González de Torres.*

El Puerto del Arrecife (1845). Copia de J.A. Álvarez del original de Félix González de Torres

La crisis barrillera fuerza a la burguesía arrecifeña a librar una dura pugna por la libertad comercial,²¹⁴ a pesar de todo sufrirá el estancamiento económico desde 1814 hasta 1850.

Apogeo de la cochinilla (1850-1870). Puertos francos

El abastecimiento de la población urbana y el volumen de las operaciones mercantiles lo efectuaba una minoría de negociantes y empresarios —sobre todo británicos— que monopolizaban la producción del cultivo²¹⁵.

Tras la introducción de la cochinilla (1813-1825) se desarrolla un proceso de comercialización previa que conduce a su plenitud con la plantación de nopales.

La Ley de Puertos Francos (1852), unida a la coyuntura alcista de los precios de la cochinilla en el mercado europeo, la demanda creciente por el auge de la actividad textil, el librecomercio inglés y la caída de la cochinilla

²¹⁴ Esta lucha se prolongará desde 1820 hasta 1873.

²¹⁵ En el negocio de la barrilla hallamos a Tomas Arsmstrong (cónsul de Estados Unidos, quien estaba en Arrecife en 1808 como representante de la compañía Tomas y Diego Armstrong), Pedro Real vecino del puerto de la Orotava como encargado de Dionisio O'Daly. Son numerosos los intereses de comerciantes tinerfeños como: Pedro Forstall, Barry, O'Daly, etc. en Arrecife. Protesta de Jorge R. Lyle (de Belfast - Irlanda) por la avería de la goleta inglesa "Whynat" de 80 toneladas, cuyo capitán era Luis Davies, cargada con barrilla en Porto Naos, y que había salido a las doce y media de ayer para ir a Belfast consignada por Guillermo Mc Cluse e hijos, quedando encallada y sacándose de la misma sólo 35 toneladas de barrilla. 12 abril de 1850.

centroamericana, impulsan de manera febril el cultivo de este producto en detrimento de otros.

Se establecen las franquicias canarias como resultado del triunfo de las posiciones más liberales, ante la necesidad de dinamizar las relaciones comerciales del mercado interno para facilitar la inversión de capitales foráneos (importación de manufacturas de algodón, carbón y abonos) y para la creación de centros y actividades productivas que generen empleo.

En la Exposición Internacional de Londres de 1862 aparecen los colorantes artificiales que suponen el fin inevitable de este producto. La crisis subsiguiente se saldará positivamente con la comercialización de otros productos a finales del siglo XIX, como las cebollas y los garbanzos.

La repercusión del "98" y la Ley de 1900 provocan una profunda etapa depresiva, debido a las fuertes trabas arancelarias que cierran el mercado cubano y el acceso a la producción cerealista del mercado peninsular. La crisis de la cochinilla de 1877-87 produce una alta tasa emigratoria en este periodo. La sangría migratoria de los años 1877-1887 no es más que un fiel reflejo de esta crisis.

Crisis de la cochinilla (1870-1890)

La definición agrocomercial del modelo económico puertofranquista de las islas abre sus puertos al tráfico internacional. A cambio de especializarse en producciones agrícolas, su mercado interno optó por abrirse sin limitaciones a la oferta industrial exterior. La crisis mundial de 1870 y la aparición de los colorantes artificiales desembocan irremediablemente en una profunda crisis.

EXPORTACIÓN DE COCHINILLA DESDE LANZAROTE			
Año	Exportación	Exportación a Francia	Exportación a Inglaterra
1874	276.246 libras	9.821 libras	238.494 libras
1875 ⁽¹⁾	238.494 libras	1879-1880 ⁽²⁾	85.690 libras
1883-1884 ⁽³⁾	84.103 libras	68.921 libras	15.184 libras

⁽¹⁾Entre el 1 de julio de 1875 y el 1 de julio de 1876
⁽²⁾Entre el 1 de julio de 1879 y el 30 de junio de 1880
⁽³⁾Entre el 1 de julio de 1883 y el 30 de julio de 1884

El establecimiento de las franquicias postergó toda posibilidad de desarrollo industrial para Canarias, al menos para el periodo anterior a 1936. Hasta estos momentos, no había ninguna industria que proteger, pues faltaban las materias primas, los recursos energéticos, los capitales, la tecnología y la tradición industrial. La oligarquía propietaria y mercantil era la única que podía incentivar el sector industrial, pero ésta orienta sus proyectos hacia la actividad portuaria²¹⁶.

El establecimiento de este régimen comercial implicaba la apertura del mercado interior y ofrecía una situación ventajosa para nuestros productos agrícolas, revelándose como una estrategia económica favorable a la clase terrateniente y mercantil insular, lo cual consolidó la agricultura dirigida hacia los mercados exteriores (monocultivo).

Anteriormente a las franquicias, la agricultura isleña gira en torno a dos subsectores: el de exportación (vinos, barrilla) y el de subsistencia destinado al mercado interior (cereales, millo, papas)²¹⁷.

El cultivo de la cochinilla se extendió hasta las tierras del interior, provocando la adquisición de terrenos a marchas forzadas. Aparece una serie de especulaciones ruinosas, con el alza de los precios de todos los artículos básicos. Ante el descenso de los precios de la cochinilla causado por la excesiva producción, se ampliarán las zonas de cultivo para compensar la caída de los precios de este producto en los mercados exteriores. Al final todo se desmoronó y desencadenó unas de las peores crisis económicas y de subsistencia del siglo XIX.

El vicecónsul inglés en 1853, Juan Tomas Topham Carter, mediante informes secretos al Foreign Office, no dejaba de lamentar el estancamiento general de la actividad económica como consecuencia de los bajos precios de la cochinilla en Europa, enviándose la grana al mercado francés. Además señala que en 1886 la suspensión del servicio regular marítimo, que hasta la

²¹⁶ No obstante hubo una posibilidad de la industrialización de un recurso abundante en el área geopolítica de Canarias: la pesca. Sin embargo, fue la gran frustración de la burguesía canaria, que realizó un importante esfuerzo capitalizador desde finales del siglo XVIII, presionando sobre el Gobierno para el control político del área, pero la pesca jugó un papel marginal en la economía canaria.

²¹⁷ Véase MACIAS, Antonio: "Algunas consideraciones sobre la economía canaria entre 1900-1936". Canarias Siglo XX. Ed. Edirca. Las Palmas de G.C. 1983, pp. 276-297.



fecha había conectado Inglaterra con Lanzarote, se ha desplazado hacia el puerto de la Luz²¹⁸.

COMERCIO CON LANZAROTE (EXPORTACIONES-IMPORTACIONES EN LIBRAS)							
Años	Inglaterra		España y colonias		Francia		Resultado Comercial
	Export.-Import.		Export.-Import.		Export.-Import.		
1874	12.358	7.175	21.931	4.195	7.167	3.942	+26.144
1875	8.835	6.526	10.717	3.918	4.252	3.074	+10.286
1876	8.452	5.371	4.624	2.996	1.242	3.876	+ 2.075
1886	904	4.141	16.205	3.790	18.001	2.312	+24.867

Fuente: MARTÍN HERNÁNDEZ, Ulises: "Crisis de la cochinilla en Lanzarote. 1875-1890" IV JEFL. Elaboración propia.

La cochinilla fue una esperanza económica, pero esencialmente supuso un incremento de los beneficios para las casas comerciales instaladas en Tenerife y Gran Canaria, que a su vez dependían de las de Londres y Marsella.

La primera consecuencia de la crisis económica es un descenso notable de la población y un aumento en los precios de los productos agrícolas.²¹⁹ Ante el estado de penuria en el que se sume la población isleña, las ayudas recibidas se muestran ineficaces para mitigar las necesidades más perentorias²²⁰. Para completar este cuadro de calamidades sobrevienen años de extrema sequedad como fueron los de 1879, 1880 y 1882,²²¹ desencadenando una fuerte emigración hacia América. En este sentido, hay que destacar que la emigración transoceánica es alentada por las instituciones de la época, considerándola como una alternativa de recambio a la crisis de la grana y a tal fin "es conveniente cortar con la que se dirige a Uruguay y Venezuela para propi-

218 MARTÍN HERNÁNDEZ, Ulises: "Crisis de la cochinilla en Lanzarote...", op. cit., T. I, pp. 215-246.

219 Precio medio del trigo y la cebada en Arrecife entre 1849-1858 era de 48'36 rvon. /fanega y 23'51 rvon. /fanega, mientras que para el período entre 1873-1878 era de 16'89 ptas. y 7'14 ptas. ambos respectivamente

220 Se reciben numerosas remesas de ayudas económicas desde diferentes puntos de la geografía regional, nacional y americana (la logia Atlántida 92 de Arrecife solicitó a las logias amigas ayuda para el pueblo lanzaroteño en febrero de 1878, en este caso la respuesta fue pobre dándose muchas subastas por reclamaciones de deudas). El doctor Gregorio Chil y Naranjo organizó una mascarada, vestido de guanche recorrió las calles para lograr donativos para Lanzarote y Fuerteventura. Hubo condonaciones de impuestos y deudas (supresión en 1868 de los aranceles de importación que en estas islas afectó a los que percibían bajo el título del uno por mil total; la abolición de los impuestos de consumos, aplicándose el impuesto personal en Canarias el 12 de octubre).

221 PAZ SÁNCHEZ, M. y MILLARES CANTERO, A.: "Fuerteventura y Lanzarote: sondeo de una crisis (1875-1884)". I JHFL, T. I, pp. 19-76.

ciarla hacia Cuba, porque de este modo se conseguirá que el espíritu patrio se difunda más y más en la mayor parte de las Antillas”²²².

La emigración será la única salida para un campesinado hambriento y sin ocupación. Se volvía de esta manera a las teorías esgrimidas por destacados personajes de la vida política canaria de principios de siglo. La solución es bien fácil, pues si un país no puede mantener sus habitantes, tiene que apelar al recurso de la emigración.

“...particularmente cuando no hay el más ligero recelo para temer que emigre el hombre acomodado, sino el menesteroso y el mendigo que, lejos de aumentar la fuerza del Estado, es una carga para el país que lo alimenta”²²³.

A consecuencia del cese definitivo de la esclavitud en 1886, el campesino canario blanquea la mano de obra en las colonias. Por lo tanto, la migración de isleños constituyó un negocio para las clases dominantes canarias y para los importadores y beneficiarios cubanos.

Plenitud económica (1890-1914). Comercio con las Antillas

Una vez superada la crisis de la grana, los intentos se vuelcan infructuosamente en conseguir una alternativa de recambio(1875-1890).

“...la sociedad isleña debe afrontar un especial y socialmente desigual desafío: asumir el papel que se le asigna por la expansión ultramarina y colonial europea de las últimas décadas de la centuria...”²²⁴.

En este sentido, las islas aún tardarán varias décadas en experimentar los efectos que provoca la presencia de inversiones extranjeras

Arrecife intenta implantar su particular “alternativa cubana” para relanzar la economía del municipio: fábricas de tabaco, factorías de salazón, de sal, etc. ²²⁵

²²² Ibidem T. I, pp. 19-76.

²²³ HERNÁNDEZ, M y ARBELO, A.: “Revolución Liberal y conflictos sociales en el Valle de la Orotava”. Aula de Publicaciones del Ayunt. del Puerto de la Cruz (Tenerife), 1984, pp. 72-76.

²²⁴ BRITO, O.: “La Encrucijada Internacional”. Historia Popular de Canarias. CCPC, p. 59

²²⁵ Además surge un gran interés por mejorar la educación (inauguración del Instituto de Segunda Enseñanza en 1928 y la Escuela de Artes y Oficios en 1913), con el objetivo puesto en surtir el mercado laboral de mano de obra medianamente cualificada.

Los garbanzos y las cebollas cultivados a partir de 1876, conocen un proceso de exportación al mercado cubano hasta 1898, permitiendo que Lanzarote soportara con cierto desahogo el “crack” de la cochinilla y la escasez de cereales²²⁶. El cultivo del tabaco isleño, implantado en la zona de Tinajo aporta, junto a las legumbres, algún beneficio a la economía de Lanzarote, dando lugar a la instalación de la fábrica de cigarrillos “La Defensa”, situada en la calle Real nº 25.



Cebollas preparadas para exportar en el Muelle Chico

²²⁶ Manuel Miranda Benítez, capitán del velero “Marte”, en los años veinte llevaba cebollas a Cuba, tardando entre 20-30 días y regresando en 30-40 días, se refugiaban en La Habana en épocas de ciclones por el verano, y en la segunda quincena de octubre salían todos con sobres cerrados con un destino y precios para efectuar la compra de este producto.



RELACIÓN DE ALTAS COMERCIALES ENTRE 1901-1906

ALTAS-mes	COMERCIO-calle
1901	
JOSÉ RIPOLL -junio	Hornero -Fajardo, 15
SRES. MORALES DÍAZ -marzo	Vendedor tejidos -L. Castillo, 30
A. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ -febrero.	Pescado salado -Amargura, 29.
1902	
A. FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ -sept	Abacería -L. Castillo, 21
JOSÉ FERRER PARRILLA -abril	Abogado -L. Castillo, 3
FRANCISCO MARTÍN OJEDA -marzo	Zapatería-Cárcel s/n.
1904	
ANTONIO RAVE Y RUIZ -febrero.	Abogado -Esperanza, 1
NICOLAS MARTÍN -marzo	Bodegón -Salazón s/n
EDUARDO COLL MARTINÓN -abril	Comerciante -L. Castillo, 24
MANUEL BALLESTER COLL -abril	Comerciante -Coll, 18
DÍAZ Y MORALES -abril	Comerciante -L. Castillo, 30
JOSÉ ALAYON MARTÍN -abril	Panadería -Figueroa s/n
1905	
MORALES Y DÍAZ -marzo	Comerciante -L. Castillo, 30
FRANCISCO MARTÍN -mayo	Impresor -Mina, 2
MORALES Y DÍAZ -junio	Venta tejidos por menor-L.Castillo, 30
PEDRO CABRERA DOMÍNGUEZ -julio	Abacería -Fajardo, 26
1906	
SANTIAGO GARCÍA GUERRA -febrero	Café económico -Marina s/n
MANUEL FERNÁNDEZ -abril	Abacería -L. Castillo, 21
SEBASTIÁN VELÁZQUEZ DUARTE -abril	Loza entrefina -Coll s/n
JOSÉ SAAVEDRA MEDINA -abril	Zapatería -L. Castillo s/n
FERNANDO CABRERA -mayo	Café económico -Portier, 3
VICENTE SANTANA PERERA -mayo	Bodegón -Figueroa s/n.
JOSÉ GÓMEZ CEPEDA -enero	Bodegón -Mina, 19
JULIÁN BRITO HERNÁNDEZ -enero	Casa de pupilos -Muelle s/n
F. CABRERA Y HERMANO -enero	Tabacos higiénicos -L. Castillo, 3
DOM. RODRÍGUEZ Y S. PÉREZ -junio	Café económico -Trinidad s/n.
ANTONIA FUENTES -julio	Café económico -Figueroa, 11
ANTONIO HERNÁNDEZ -agosto	Café económico -Colegio s/n.

Fuente: AMA. Varios legajos. Elaboración propia

RELACIÓN DE BAJAS Y ALTAS COMERCIALES DE ARRECIFE. 1901-1908

AÑO	BAJAS	ALTAS
1901	9	3
1902	7	3
1904	7	6
1905	10	4
1906	8	12
1907	13	9
1908	12	6

Fuente: AMA. Varios legajos. Elaboración propia

El predominio de las bajas se debe al periodo de crisis por el que atravesara Lanzarote a principios del siglo XX, aunque también es reseñable el subregistro de establecimientos y la poca duración en activo de muchos de ellos.²²⁷

La actividad económica de Arrecife en el año 1910 presentaba el siguiente cuadro:

Barberías: Claudio Toledo, Miguel Guadalupe Verde, Rafael Tavío Morales, Heraclio Déniz, Antonio de la Torre y Cabrera.

Calzado: Ruperto González Hernández, Gonzalo Molina Pérez, Morales y Díaz, José Díaz Rivero, Miguel Armas Martinón, Rafael Cabrera Martinón y hermanos, José Saavedra Medina y Antonio Hernández.

Empresa de carruajes: hermanos Armas Martinón.

Comestibles, ferretería y quincalla: hermanos Tomás García, viuda de Tomás Bosch, Morales y Díaz, José Reguera e hijos, Rafael Ramírez Vega, José María Díaz, Nicolás de Páiz González, Francisco María Bethencourt, Ruperto González Hernández, Rafael Cabrera Martinón y hermanos, Pedro Medina Rosales y hermanos, Sebastián Velázquez, José Rodríguez Bonilla, Pedro Cabrera Domínguez y Gonzalo Molina Pérez.

Confiterías y pastelerías: José Hernández Betancort, Manuela Borges, Pedro Martín Barreto.

Exportadores de cebollas, tomates y granos: Ruperto González, viuda de Tomás Bosch, José María Díaz, Gonzalo Molina Pérez, sucesores de Pedro Medina Rosales, Sebastián Velázquez, Vicente Cambreleng y cía, Morales y Díaz, Domingo Lorenzo Viera.

Herreros: Manuel Cabrera, Alfredo Rosa, Esteban de la Torre, Antonio Fuentes.

Hojalateros: José González, Roque González, Eulogio Robayna, Juan Cabrera.

227 El impresor Francisco Martín abriría en mayo de 1905 y cerraría en junio del mismo año, también se encontraba la casa de huéspedes de María Peña en la calle León y Castillo nº 21, quien se dio de baja en 1906. El 2 de noviembre de 1907 se dio de alta el motor del molino en "Matas Verdes" de los señores Martínez y Fernández (Casto Martínez y Aquilino Fernández). Otro capítulo interesante para la economía arrecifeña son las ventas y compras de barcos: Plácida Rodríguez e Hijos compran la "Amalia" de 27 toneladas en 1905, y Francisco Santana García la "Añaza" en el mismo año; en 1906 Agustín Velázquez y González el "Nicolás", y los hermanos Antonio y Pedro Rodríguez el "Joven Pedro". Un hecho a destacar de este periodo de comienzos de siglo XX es el auge del café económico en Arrecife.

Maderas: Tomás García hermanos, Sebastián Velázquez, viuda de Tomás Bosch, Rafael Ramírez Vega y José Díaz Pérez.

Relojería: Jesús Alcaína.

Salinas: Condesa de Santa Coloma, viuda de Salvador Lleó, Pedro Cerdeña, Santos y Pineda, Rafael Ramírez Vega, Fernández y Martínez, Medina González y Perdomo y cía.

Sastre: Manuel Orosa, Josefa Hernández.

Tiendas de sombreros y gorras: Rafael Cabrera Martinón y hermanos, José Díaz Rivero, Gonzalo Molina, Miguel Armas, Sebastián Velázquez y Ruperto González.

Tabacos: José Reguera e hijos, Rafael Cabrera y hermanos, Nicolás de Páiz, Roque González, Ruperto González.

Tejidos y objetos de fantasía: Morales y Díaz, Ruperto González, Gonzalo Molina Pérez, José Díaz Rivero, Rafael Cabrera hermanos, Miguel Armas, Sebastián Velázquez, José Prats, Hernández, sucesores de Pedro Medina Rosales.

Toneleros: Luis Perera, Domingo Ramírez, Luis Oliva.

Zapaterías: Antonio Hernández, Juan José Toledo, Buenaventura Murga, Fermín Borges, Pedro Martín, Ramón Negrín.

En la anterior relación destaca la variedad de negocios y, sobre todo, refleja la titularidad de los mismos en manos de la burguesía local de Arrecife que por aquel entonces acapara también los cargos públicos.

Ruperto González	Alcalde Arrecife	Domingo Armas Martinón	Presidente Cabildo
Aquilino Fernández	"	Rafael Cabrera M.	"
Rafael Ramírez Vega	"	Casto Martínez G.	"
Vicente Medina	Alcalde Arrecife	Sebastián Velázquez	"
Manuel Orosa	"	Domingo Lorenzo V	Tte. Alcalde Arrecife.
Gonzalo Molina	"	Nicolás de Páiz G.	Alcalde Arrecife

La agricultura es de escasa relevancia en el Puerto del Arrecife "...este distrito municipal de Arrecife casi no tiene producciones agrícolas, a excepción de un poco de cebada y trigo que suele recolectarse en los años muy buenos para la agricultura (...), los elementos de subsistencia con que cuenta en este pueblo vienen de los del interior de la isla y transportados por mar desde los demás de este archipiélago canario..."²²⁸.

228 AMA. Correspondencia (29 de julio de 1899). Ayuntamiento de Arrecife al Comisario de Guerra de Las Palmas.



Crisis económica (1914-1918). Primera Guerra Mundial

El inicio de las hostilidades en el escenario europeo, perceptibles desde 1914, producirá en Canarias la primera gran crisis del siglo actual. No hay que olvidar que el modelo económico “puerto franquista” colocaba a la economía isleña en contacto directo con la economía internacional; por lo tanto, su crecimiento económico era enormemente sensible a los flujos y reflujos de esta última.



Interior de una tienda de Arrecife, 1923

La Primera Guerra Mundial y su desarrollo en aguas de Canarias, con la presencia de submarinos alemanes que trataban de inutilizar las vías de comercio marítimo entre las potencias aliadas (Inglaterra, Estados Unidos, Francia, etc.), provocan un caos económico al paralizar el comercio exterior canario.

Más grave es la situación en Lanzarote, doblemente afectada en un corto espacio de tiempo. Inicialmente por el cierre de relaciones comerciales con Cuba y, a partir de 1900, por la imposibilidad de exportar los excedentes de cereal a la Península.

Reflejo de este contexto de crisis es el malestar social, que origina la formación de un embrionario “movimiento obrero”. Ejemplo de esto es la creación en 1902 en Arrecife de la Sociedad Obrera en la calle Porlier nº 3, con Manuel Fernández como presidente.



Desarrollo pesquero (1918-1936)

Una vez superada la etapa depresiva inmediatamente posterior a la crisis bélica y la consiguiente recuperación de los mercados exteriores y del tráfico internacional, la economía canaria recobró el pulso. Pero esta situación fue bastante efímera y en 1933 le alcanzó de lleno el “crack” de 1929. La política arancelaria y de contingentes impuesta por los países consumidores con el fin de superar los efectos de la depresión, terminan hundiendo las exportaciones insulares.

Arrecife en 1930 contaba con los siguientes establecimientos:

Abacerías: Pedro Domínguez, Victoria González, Antonio Hernández, Manuel León, Damián Quintero y Eusebio Rocío.

Abogados: Domingo Cancio, Fernando Cerdeña, José Díaz, Eugenio Rijo y Carlos Sáenz.

Tiendas de aceite de oliva: Manuel Cabrera, Celedonia Cañadas, Antonia González, Serapio Gutiérrez, viuda de Toledo Hernández, Narcisa Hernández, Rosa Hernández, Florencio Martín, Manuel Martín, Jacinto Méndez, Saturnino Rodríguez.

Agentes comerciales: Santiago Álvarez, Francisco María Bethencourth, César Cabrera, Eduardo Coll, Francisco Delgado, Leopoldo Díaz, Esteban García, Juan B. León, José López, Gumersindo Manrique, Casto Martínez, Eduardo Martínez, Eduardo Martinón, Francisco Mestre, Alfredo Morales, Carlos Quintana, Francisco Sáenz, Andrés Santana, Adolfo J. Topham.

Alfareros: Juan García.

Bancos: viuda de Ezequiel Morales.

Barberos: Miguel Guadalupe, Marcial Hernández, Guillermo Lasso, Manuel Negrín, Manuel Toledo.

Bazares: Rafael Cabrera, viuda de Ezequiel Morales, Juan Pérez.

Armadores de buques: José María Betancort, José García, Manuel Jordán Franquis, Manuel de la Hoz, Antonio Márquez, Manuel Martín, Antonio Medina, Antonio Rodríguez, Felipe Rodríguez, Plácida Rodríguez e hijas, Francisco Toledo, Guillermo Toledo y hermanos, Francisco Trujillo.

Cafés: Juan Hernández, Ildefonso Lasso.

Café-bares: Juan Hernández, Margarita Hernández, Dolores de León.

Carnicerías: Cándido Armas, José Prats, Isidoro Toledo, Anacleto Martín, José Pérez.



Carbonerías: Maximino Feo, Antonio Lasso.

Carpinterías: Nicolás Betancort, Ginés Borges, Tomás Camacho, Mauricio González, Manuel Hernández, Ildefonso Lasso, Juan Morales.

Sociedades: Casino de Arrecife, Casino principal, Círculo Democrático y Democracia.

Tiendas de comestibles: Eduardo Coll, Juan Delgado, Cándido Armas, Manuel Melgarejo, Encarnación Reguera, Nicolás Toledo, Agustín de la Torre, Rodolfo de la Torre, Vicente Torres.

Efs. Navales: José Jordán, Ezequiel Morales.

Electricista: Ramón Negrín.

Farmacias: Francisco Matallana, Pedro Medina, Rogelio Tenorio.

Ferreterías: Sucesor de Tomás García, Rafael Ramírez.

Fotografías: Aquiles Heitz.

Fruterías: Valentín Casamijana, Tiburcio Barreto, Isabel Cabrera, Joaquina Cáceres, Cayetano Camejo, Ángel Díaz, Francisco Estévez, Juan Evora, Manuel García, Agustín León, Alfredo León, Celestino Martín, Florencio Martín, María Morales, Nicolás Ortega, Epifania Páiz, Luis Perdomo, Manuel Rodríguez, Marcial Saavedra, Antonio Toledo, Elena Umpiérrez.

Herrerías: José Biel, Francisco Cañada, José López, Alfredo Rosa, Antonio Vera.

Hojalatería: Policarpo Cabrera, Felipe Fontes, Marcial Pérez.

Pescaderías: Marcial Estévez, Domingo García, Saturnino Miranda, Andrés Perdomo, Juan Roger.

Relojerías: Antonio Fernández.

Vinos: Juan Acosta, Manuel Brito, Matías Cabrera, Victoriano Cabrera, Clementina Fuentes, Manuel García, Rafael González, Carmen Hernández, Francisco Hernández, Juan Hernández, viuda de Domingo Lorenzo, Carmen Páez, Juan Pérez.

Zapaterías: José Saavedra, Manuel de la Torre.

Una actividad económica de cierta relevancia para la isla va a ser la industria salinera. La sal fue un producto que se exportó desde el siglo XV, pero Arrecife no centraría su interés en este comercio hasta finales del siglo XIX, paralelamente al desarrollo de la industria pesquera²²⁹.

²²⁹ El abastecimiento se hacía en las salinas del Río, las más antiguas de Canarias, pudiendo haber sido explotados sus cocederos de barro por los romanos. Sancho de Herrera (1522-1534), primer señor de Lanzarote a finales del siglo XV ya las aprovechaba.





Aquiles Heitz, quien immortalizó con su cámara el Arrecife del ayer

La primera referencia que tenemos de intentos de establecer salinas en el Puerto data de 1775, cuando Manuel de las Armas Scorcio Bethencourth (coronel gobernador de las armas de la isla) solicita la aprobación real para instalar una industria salinera en el Charco de San Ginés.

La antigua salina de barro cocido²³⁰ será sustituida por la de forro de piedra y tajo compuesto.

Durante los años veinte están en funcionamiento las salinas de la zona de Porto Naos, destacando las de Antonio Santos, Manuel Betancort, Pepe Fuentes, las del Herrero, las de Punta Grande y las del Islote del Francés.

Tras la Guerra Civil española, se crean cuatro nuevas salinas en Porto Naos, junto a las del Reducto y la Bufona. En 1942 Arrecife contaba con ocho salinas que daban trabajo a 24 obreros. Son propietarios salineros: Eduardo Coll Díaz (con una producción anual de 300 toneladas), Antonio Vera Brito (administrador de la de Manuel Miranda Benítez, con 300 Tn),

²³⁰ La última en construirse fue la de la familia Santos en 1860.





Antigua salina de Arrecife. 1972

SALINAS DE ARRECIFE			
LUGAR	AÑO	SUPERF.	PRODUCC.
PUNTA GRANDE	1920	140.000	2.000 Tn/año
LOS MÁRMOLES	1930	66.000	1.200
DE TOMÁS TOLEDO	1935	53.000	900
DE FUENTES	1930	39.500	700
DEL HERRERO (ANTONIO VERA)	1920	31.200	150
DE JOSÉ FUENTES	1920	24.600	450
DE ANTONIO SANTOS	1860 ?	50.000	900
DE R. PERDOMO (JUAN BETANCORT)	1920	26.700	350
DEL ISLOTE DEL FRANCÉS	1920	14.800	250
DEL REDUCTO (JUAN BETANCORT)	1940	115.800	2.100
DE LA BUFONA	1935	20.300	320
DE LA VEGA (Aquilino Fernández y Casto Martínez)	1906	68.475	
DE LA PLAYA DE LOS POBRES (A. M. Manrique)	1883		

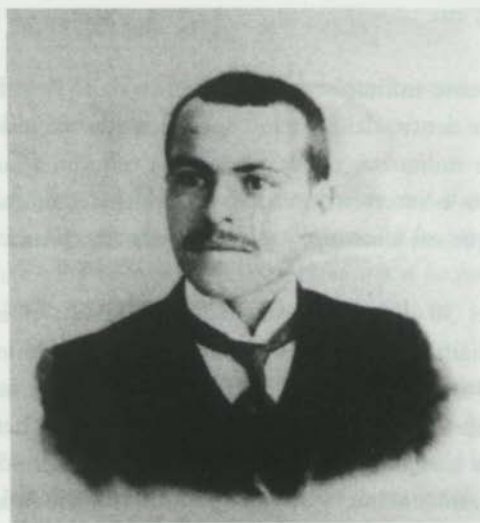
Antonio Márquez Guillén (700 Tn), Rafael Perdomo Barreto (250 Tn), Manuel Hernández Camacho (25'6 Tn), Tomás Toledo Rodríguez (300 Tn), Herederos de Antonio Santos y Eulogia Rodríguez (300 Tn).

La situación económica durante este primer tercio de siglo en Arrecife puede resumirse en la reconstrucción insular tras la contracción sufrida por la Primera Guerra Mundial. Son momentos de auge comercial que se proyecta en todos los aspectos sociales, apareciendo multitud de asociaciones con diferentes objetivos, entre las cuales las obreras serán las más activas.



La Sociedad Obrera de Arrecife (1902)²³¹ es la pionera, más tarde aparecen otras como la Sociedad de Socorros Mutuos, "La Previsora", la Unión Benéfica (1912), el Círculo Republicano (1914) y el Pósito de Pescadores.

A finales de 1930 se constituye la Federación Obrera UGT y el PSOE en Arrecife; su medio de comunicación es el semanario "Tiempos Nuevos". Inician su andadura los gremios, siendo el primero el de choferes (22 de enero de 1931)²³². Pocos meses después le siguen los carpinteros de ribera y los marineros (abril de 1931), luego los jornaleros, los panaderos y una sección varia. Se inaugura la casa del pueblo, en la calle Miraflores, el 5 de junio de 1931. Por último nace la Federación Obrera el 3 de septiembre de 1931, presidida por Benito Méndez Tarajano, como secretario, Domingo Ortega Rodríguez, y de tesorero, Miguel Saavedra Medina.



Manuel Fernández Hernández

La CNT tendrá su representación en el Sindicato de Trabajadores de Oficios Varios creado el 23 de agosto de 1932. Asiste al congreso constituyente de la Confederación Regional del Trabajo de Canarias celebrado en Tenerife en abril de 1933. Con José Castellano como presidente y Juan

²³¹ Su órgano de expresión será "El Proletariado" y su director y presidente, Manuel Fernández.

²³² El presidente y secretario serán Fernando Curbelo López y Eduardo Reguera Puertas respectivamente, llegando a contar con más de 20 socios.



Fariña en la secretaría, alcanzará la cifra de 225 afiliados; tras los sucesos de octubre de 1934 será disuelto y sus bienes subastados²³³.

El movimiento obrero fue intenso, en relación con las escasas tensiones laborales, a excepción de la huelga de 1931.

*"El día en que se firmó la paz, es decir, el convenio sindical, fue recordado durante muchos años por los lanzaroteños, como uno de los más gloriosos de su historia..."*²³⁴.

Economía autárquica (1936-1950)

La economía canaria sufrió en esta etapa una fuerte restricción en su desenvolvimiento. Si los medios de conexión con el exterior fueron objeto de controles continuos, en el ámbito interno el intervencionismo y la reglamentación llevaron a la profusión de barreras en los mercados de bienes, trabajo, capitales, etc.

Con el alzamiento militar contra el gobierno de la República en 1936, Canarias quedaba dentro del espacio controlado por los militares. La economía canaria se militariza, adoptándose una economía autárquica, con diversos controles e intervenciones. Este modelo económico perdurará hasta 1946, aunque sus efectos se prolongan más allá de esta fecha.

El Decreto del 30 de noviembre de 1936 regulaba la importación y exportación mediante una fuerte intervención de la Administración. En diciembre de 1936, la Junta Provincial de Economía introduce una lista de artículos de primera necesidad que debían ser regulados y más tarde crea las omnipresentes cartillas de racionamiento en marzo de 1939, donde la Comisaría de Abastecimiento y Transporte articulaba toda la política distributiva.

Las cartillas de racionamiento se adecuaban a una gama de baremos que iban desde el tamaño de la población, el nivel de ingresos de la unidad

233 ALCARAZ ABELLÁN, José y otros: "Política y sociedad en Fuerteventura y Lanzarote durante el primer tercio del siglo XX". V JEFL. T. I. pp. 231-258.

234 BRITO, Oswaldo: "Historia del movimiento obrero canario". Ed. Popular. Madrid, 1980, pp. 292-293. Para mayor información de estos hechos véase RODRÍGUEZ DORESTE, Juan: "Memorias de un hijo del siglo". Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria. 1988.





Recova de Arrecife con sus personajes tradicionales

familiar, el número de miembros, la edad, hasta, excepcionalmente, el tipo de “dureza” de la profesión.

“En la plaza del mercado de Arrecife, centenares de ciudadanos forman cola diariamente para intentar adquirir algún kilo de batata, de los poquísimos que quedan, ya en nuestra isla. ¡Y pensar que hasta hace pocos días se ha permitido enviar toneladas y más toneladas a los mercados consumidores...”²³⁵.

Las infamantes cartillas de racionamiento (en 1945 existían en Arrecife 8.921 cartillas) motivaron la aparición del mercado negro (estraperlo) de diversos artículos de primera necesidad. El amiguismo y la corrupción campan por doquier, enriqueciendo a algunos en detrimento de las necesidades de la población.

Los Decretos Reservados del 5 de agosto y del 27 de septiembre de 1941 organizaban el Mando Económico en Canarias, bajo la dirección del Capitán General. Este sistema económico-militar durará hasta el Decreto de 7 de febrero de 1946.

²³⁵ Pronósticos. nº 60. 25 de febrero de 1947.



El capitán general García Escámez en visita a Lanzarote

El Mando Económico, aunque respondiera a imperativos de la postguerra civil en plena conflagración mundial, también debe relacionarse con las tendencias proteccionistas observadas en la Península desde el siglo XIX. Canarias con una estructura económica diferente se encontró encorsetada por este sistema económico.

JORNALAS LABORALES EN ARRECIFE			
Años	Albañil	Peón	Capataz
1911	3 ptas	1'5	5
1930	5'5 -7'5	3 -3'5	5
1940	5	4 -4'5	5 -6

Fuente: AMA. Documentación varia. Elaboración propia

Las relaciones mercantiles son el termómetro que indica la buena marcha de la economía insular y local, se importa de todo y se exportan productos de primera necesidad sin elaborar.

En 1945 el pescado lanzaroteño se envía a Las Palmas de G. C., Alicante y Cádiz el seco; a Fernando Poo y Guinea el salado; a Vigo la corvina y el cherne seco; a Valencia y Bilbao la corvina, y a Sevilla el atún.



La población capitalina dedicada al sector primario rondaba el 50'5 % en la década de los treinta, en el sector secundario un 13'8 % y en el terciario un 37'5 %, cifras que se comentan por sí solas²³⁶.

Actualidad económica (1950-1998)

- 1950-73. Auge pesquero
- 1973-1978. Crisis petrolífera y pesquera, ocupación del Sahara

La Ley de Reforma del Sistema Tributario del 16 de diciembre de 1940, la del 26 de diciembre de 1957 que crea el Impuesto General sobre el Gasto (el Tribunal Supremo lo declaró contrario a la Ley de Puertos Francos de 1900, por sentencia de 8 de febrero de 1964) y la de 11 de junio de 1964 que establece el Impuesto sobre el Lujo, hasta el REF (Régimen Económico y Fiscal) del 22 de julio de 1972 donde se impone el tradicional régimen de franquicias y las posteriores reformas por la entrada en la Unión Europea, han marcado la economía canaria durante estos últimos años²³⁷.

Además el sector pesquero comenzará su arranque a mediados del siglo XIX, estabilizándose hacia los años veinte de este siglo y resurgiendo tras el Mando Económico. En 1975 la devolución del Sahara por las autoridades españolas a Marruecos y Mauritania, el control marroquí de dicha zona y los posteriores acuerdos pesqueros, pusieron fin a más de un siglo de aprovechamiento de estas aguas por los pescadores de Arrecife.

El cambio económico a que da lugar el declive del sector pesquero y la entronización del turismo fue dramático y angustioso. La huelga general en Lanzarote del 17 de agosto de 1983, con más de tres mil personas y la manifestación del 12 de agosto de 1986, reivindicando la apertura de las conserveras con el encierro de trabajadores, suponen el fin de una actividad que actualmente se ve restringida a la pesca de litoral y del atún.

"Se sabe que el crecimiento de las formaciones sociales capitalistas se caracterizan como 'economías potencialmente generadoras de paro'. A medida que el modo de pro-

236 ORTEGA MORAL, Yolanda: "Alfabetización y economía en Arrecife de Lanzarote (1924-1935)". V JEFL. T. II, pp. 481-502.

237 BERGASA, Oscar y VIÉITEZ, Antonio: "Desarrollo y subdesarrollo de la economía canaria". Madrid. 1969.



ducción capitalista se impone y generaliza en Lanzarote el desempleo tiende al alza de manera casi constante"²³⁸.

El comercio local mantiene pautas de desarrollo lentas, marcado por las diferentes líneas que reflejan la economía insular y regional. Una actividad comercial casi nula, a excepción de determinados productos y servicios (comestibles, combustibles, tejidos, etc.).

Auge económico (1978-1988). "Boom" turístico

Dos sectores económicos alcanzan cuotas de beneficios nunca antes logradas: la banca y el sector turístico.

LA BANCA

En 1984 Arrecife cuenta con las siguientes sucursales bancarias: 3 cajas de ahorros, 8 bancos, 1 caja rural, 1 caja postal, que representan el 45 % del total insular.

Los antiguos bancos canarios fueron los pósitos²³⁹. En el siglo XVIII era el lugar donde se guardaba la cantidad de cereales que en las ciudades y villas se tenía de repuesto y prevención para usar en tiempos de necesidad y carestía.

En Lanzarote existieron los pósitos de Tegui, Haría, Chimanfaya (Timanfaya), arrancando algunas de estas instituciones desde el siglo XV para luchar contra el hambre en época de escasez. Primero fue por iniciativa privada, pasando posteriormente a ser municipal o concejil.

Durante el siglo XVIII lo más frecuente era buscar la financiación de cualquier proyecto o idea comercial en los numerosos prestamistas que existían (Ginés de Castro Estévez, Gerardo Morales de los Reyes...).

238 BARRERA BALDELLÓN, Cristina y SOSA GONZÁLEZ, Cristina: "Población activa y desempleo en Lanzarote (1975-1990)". V JEFL. T. II, pp. 245-262.

239 Eran instituciones de carácter local, constituidas bajo el protectorado del Estado, que tiene por objeto fundamental el préstamo en efectos, para el fomento de la riqueza agrícola y pecuaria, constituyendo un banco para el pobre. En 1890 Isaac Viera fue nombrado subdelegado de Pósitos; Arrecife contó con el Pósito de Pescadores desde 1922.

A finales del siglo XIX surgen las primeras entidades bancarias, Manuel María Coll Carrillo fue jefe del Banco de Arrecife, el único que existía. En 1874 el Banco de España tenía una agencia en Arrecife, dirigida por Ernesto Montes y posteriormente por Luis Perdomo.

EL TURISMO

El otro sector económico en alza durante este período fue el turismo, siendo el hospedaje y alojamiento precario. En Arrecife existía un turismo dedicado al interior insular, buscando las zonas más frescas (Haría, Vegueta, etc.). Hasta 1885 el turismo tiene como únicos protagonistas a los comerciantes, los hombres de ciencias, que con el reclamo de las Montañas del Fuego y otros encantos de la isla viajaban a la misma.

Verneau nos habla del hostel de Félix Fumagallo: *"Es una casa vieja, con los pisos oscilantes y que dejan pasar el aire por más de un sitio a través de sus tablonnes mal unidos, lo que, por otra parte, no es ningún inconveniente bajo este clima. Posee un amplio salón, adornado con algunos muebles poco lujosos, como cabría esperar, y el inevitable piano de todos los hoteles canarios... A cada lado, una habitación de honor que está destinada a los clientes de categoría. Una estaba ocupada por un ingeniero joven, inteligente, que dirigía los trabajos de las carreteras en construcción. La otra me fue asignada. Al centro, un patio en el que el propietario se esforzaba, sin resultado, en hacer crecer algunas plantas endebles y una media docena de lechugas todavía más raquílicas... La comida había tenido lugar en familia, pues toda la gente de la casa, incluyendo los niños, comía con los huéspedes...el pobre don Félix Fumagallo ha abandonado su hotel, donde no podía ganarse la vida, y se ha ido a buscar, en la República Argentina, una tierra más hospitalaria"*²⁴⁰.

Los pioneros en el alojamiento turístico en Arrecife fueron Carlos Quintana Jaurro con su local en la calle Viera nº 3 y Claudio Toledo Cabrera en la calle León y Castillo nº 35, anteriormente estuvo en la casa de "Prats".

Desde principios del siglo XX existía cierta concienciación de que el turismo podía ser una fuente de riqueza y bienestar para Lanzarote. Casto Martínez fue un precursor del turismo arrecifeño; subagente de "Wagons Lits Cook", participó en la Junta de Turismo insular y fue autor de varios

²⁴⁰ VERNEAU, R.: "Cinco años de estancia en las islas Canarias". Ediciones JADL. La Orotava. 1981. pp. 112-113.



Claudio Toledo Cabrera

folletos turísticos sobre Lanzarote e impulsor en los años veinte del mirador de las Montañas del Fuego, la Cueva de los Verdes...

"Declarada de interés turístico la isla de Lanzarote y aprobada por la superioridad la propuesta hecha de constitución de la Junta Insular en la cual ha de figurar un representante de FET y de las JONS" ²⁴¹.

El turismo se expande a partir de 1946,²⁴² encontrándonos en Arrecife la pensión "Oriental" de Claudio Toledo Cabrera y la "Vasca" de Jesusa Salaverria Elicegui,²⁴³ junto con algunas residencias (Miramar y España).

La inauguración del aeropuerto de Lanzarote afianza al sector turístico en la isla, mejorándose el tipo de infraestructuras a lo largo de los años.

La aparición de nuevos hoteles, como el "Mancomunidad o Arrecife Gran Hotel", apuntalan la oferta alojativa insular en Arrecife. Durante la crisis de los años ochenta, se producen los cierres del "Arrecife Gran Hotel" y del "Lancelot Playa" (1981).

²⁴¹ Constituida el 29 de abril de 1942.

²⁴² Comienzan las obras del Parador de Turismo de Arrecife, donde pintaría César Manrique una serie de murales alusivos al paisaje insular, flora y antropología.

²⁴³ El local disponía de habitaciones para quince personas, costando la habitación individual 8 ptas. y la doble para dos personas 6 ptas., ofrecía almuerzo, comida y baño.

La etapa actual (1988-1998)

- 1988-1993. Inestabilidad financiera internacional.
- 1993-1998. Nuevo "boom" turístico (moratoria turística, fuertes inversiones, el euro, sobrevaloración bursátil de las empresas, control turístico foráneo, subvenciones-nuevos burgueses).

Una profunda crisis motivada por un caos financiero internacional sacudirá la economía lanzaroteña a finales de la década de los ochenta, unida a intereses turísticos foráneos. Numerosos embargos y pleitos civiles por deudas obligan al traspaso de propiedades. Entre los principales beneficiados de esa crisis están los licitadores y las instituciones bancarias (éstas con el malestar que les ocasionaba poseer bienes y no liquidez monetaria). La crisis afianzó la propiedad turística en manos de inversores foráneos.

En el aspecto comercial, a partir de 1997 entraban en el mercado insular, sobre todo de Arrecife, las grandes superficies, desplazando a los grandes comercios de alimentación que eran propiedad de lanzaroteños. Los beneficios en este sector lo hicieron apetecible a los intereses comerciales de otras cadenas alimenticias (facturándose en 1997 más de 19 mil millones de ptas. y controlando un 80% del mercado).

Carente de recursos naturales, si exceptuamos la tierra disponible, Lanzarote ha encontrado en esta limitación una dura barrera para el crecimiento económico, toda vez que el capital social existente hoy es el resultado de una ardua tarea a lo largo de siglos.

INDUSTRIAS EN ARRECIFE Y LANZAROTE (1978-1995)

	1978		1995	
Arrecife	101	49'7%	795	34'4 %
Lanzarote	203		2.305	

Fuente: Cámara de Comercio. Elaboración propia